

bre, habré tenido fallos, por los que pido disculpas, pero no tengo nada de que arrepentirme al haber actuado siempre de buena fe. Al servicio de nuestra provincia, he puesto todas las facultades con que Dios me ha dotado, sin regatear un sacrificio, ni un viaje, poniendo el tesón que hace falta para sacar adelante planes y proyectos que en muchas ocasiones se veían seriamente dificultados por los cambios ministeriales, por las reducciones de crédito presupuestario, dada la situación de las finanzas públicas.»

Don Fernando de Juan se refirió seguidamente al incremento de la inversión estatal en esta provincia, principalmente a través de planes provinciales, que de no haber sido por los de carácter especial hubieran quedado reducidos a una tercera parte. Añadiendo: «me he considerado un gestor de la Diputación y no he sido hombre de inauguraciones, porque, a mi juicio, lo importante son las obras, que ahí están. Los programas y planes en trámite o ejecución suman 997 millones, los que añadidos a los de Museo, caminos y piscinas superarán los 1.000 millones. Tengo la seguridad de no haber perdido ni un duro de los que han podido invertirse en la provincia. Todas estas realizaciones quedan financiadas y no dudo habrá continuidad en la persona de Miguel Sánchez Maroto, actual vicepresidente, y en el conocimiento de la marcha administrativa que

tienen los funcionarios de Cuerpos nacionales, entre otros, por lo que espero que todo saldrá adelante. En todo caso, y sin inmiscuirme en ámbitos de competencia que desde este momento ya no me corresponden, si soy requerido, contad conmigo en cuanto necesiteis, para un consejo o una consulta».

Encomió después la colaboración y confianza recibida de los miembros de la Corporación, de los funcionarios y de las autoridades, sin cuya ayuda no hubiera sido posible sacar adelante tantas obras. También tuvo palabras de elogio para los medios informativos, agradeciendo incluso las críticas que haya podido recibir ya que, si son de buena fe, siempre suponen un enriquecimiento de datos para un mejor servicio a la provincia.

Una ovación cerrada

acompañó las últimas palabras del presidente, haciendo uso finalmente de la palabra don Miguel Sánchez Maroto, vicepresidente, quien renunció a leer unas cuartillas dada la emoción y sinceridad del acto. Se limitó a dar las gracias en nombre de todos al presidente dimisionario y a decirle que siempre la provincia le recordará como una persona honesta, entregada y eficaz, a través de un trabajo constante. Por último con un abrazo de ambos se dió por terminada la sesión.

Presidió este acto el Sr. gobernador civil, don Eduardo Ameijide y por último se reunió en un almuerzo que la Corporación ofreció a su hasta ahora presidente.



El abrazo del relevo entre los Sres. De Juan y Sánchez Maroto